

## LA MUERTE DEL PRESIDENTE MAO TSE TUNG

Mao Tse Tung, fallecido en el pasado mes de septiembre, es indudablemente una de las personalidades más importantes del siglo XX y una de las figuras más significativas de la historia china. Su nombre se asocia a la transformación radical de las condiciones sociales y económicas de los 800 millones de habitantes que pueblan esta parte del planeta y a la conversión de la República Popular China en una de las tres grandes potencias políticas y militares de la actualidad.

El comienzo de su larga vida (83 años) se sitúa en un período de la historia de su país dominado por cuatro grandes tendencias: primero, la decadencia y caída de la dinastía manchú (1911) con sus secuelas de mala administración, injusticia y miseria; luego, la presión de las potencias occidentales a través de la llamada "guerra del opio" y de la inundación de los mercados con manufacturas que arruinaron la artesanía local; en tercer lugar, la amenaza y el ataque japonés y, finalmente, el proceso de occidentalización según el modelo democrático liberal (EE. UU. y Francia), encabezado por el doctor Sun-Yat-Sen (1869-1925) y continuado por ese otro gran conductor, Chian-Kai-Chek, creador de la China Nacionalista (Taiwan).

Nació Mao Tse Tung en el año de 1893 en una pequeña aldea de la provincia de Hunan, hijo de una familia campesina cuyo padre Kuo-Fan, sólo se destacó por la avidez en el acaparamiento de tierras y el despotismo con que trató a su esposa e hijos. A instancias de su abuelo, Mao estudia en la normal de Chang-chi, pero al morir aquél, debe afrontar la dureza del trabajo del campo y la injusticia social que se vive en el área rural y en las tierras de su propio padre.

Su evolución política permite distinguir tres grandes fases:

La primera, marcadamente nacionalista, coincide con la caída de la dinastía feudal manchú (1911) y la proclamación de la República. Sun Yat-sen trata de establecer un régimen democrático a la manera de los países occidentales, pero tropieza con enormes dificultades que lo hacen inoperante. En 1919 encontramos a Mao organizando huelgas y mitines con los estudiantes, para protestar contra las condiciones onerosas en que dejaba el Pacto de Versalles a la China frente al Japón y contra los delegados chinos que las habían suscrito. Es un movimiento de defensa de la soberanía nacional. Durante esta etapa se casa (1920) con su primera esposa Kai-Hui, a quien había de ver, posteriormente, estrangulada en la matanza de Changcha (después de ella, figuran en la vida de Mao tres más: la que lo acompaña durante la "Larga Marcha" y muere en ella; una tercera desde 1935 y Chiang Chig, en la etapa final de su vida).

La segunda es la fase de organización de la revolución comunista. Su relación con los grupos marxistas fundados por Ta-Chao y Chen-Tu-hsiu, y el desprendimiento que manifiesta el nuevo gobierno soviético al renunciar a sus derechos extraterritoriales en la China, que contrasta con el franco desprecio de las potencias occidentales hacia ésta, orientan a Mao Tse Tung definitivamente hacia el Marxismo Leninismo y lo llevan a organizar el partido comunista chino (1920). En él va a destacarse paulatinamente, no obstante la oposición de muchos de sus miembros a su idea de considerar a los campesinos como una fuerza indispensable en la revolución y muy a pesar de la expulsión de que fue objeto en 1929 del seno del partido. Finalmente, en la convención de Yenán es elegido jefe indiscutible, junto con Chu-Teh.

Esta fase se caracteriza, primero, por su lucha contra el líder del Gobierno, Chiang-Kai-Check, quien de ser la esperanza de Moscú en la China, se convierte en la personificación de las tendencias anti-soviéticas; y luego, por la guerra contra el Japón, en la cual Mao Tse Tung se ve obligado a pactar una alianza con su opositor chino a fin de expulsar al enemigo común.

En 1942 se produce una depuración en el partido, y ella, unida a la campaña maoísta de rectificación, acrecienta enormemente el poder del líder. Al año siguiente, Mao se lanza

a esa ingente empresa comunmente conocida como la Larga Marcha, en la cual logra trasladar todo el Soviet de Kiangsi desde la parte central y meridional hasta el extremo norte de la China; un recorrido de 12.000 kilómetros, en el cual, de los 50.000 soldados que iniciaron, sólo terminaron 15.000.

La tercera gran fase comienza en 1949. Después de derrotar a Chiang-Kai-Chek en el continente, el 31 de octubre Mao proclama la República comunista China e inicia el proceso de reorganización de la economía y de la sociedad (Reforma Agraria y proceso de industrialización). En 1950 los comunistas ocupan el Tibet y constituyen con ello el partido más grande del mundo (14 millones de afiliados). Ese proceso de transformación rápida y profunda que hace de la China esa potencia que hoy es, con bomba atómica y puesto preferencial en la ONU, se debe ante todo a los métodos de: Rectificación dentro del partido comunista (con la fórmula "unidad-criticismo-unidad"), la "revolución cultural", el camino del 7 de mayo" (que obliga a los cuadros directivos a volver a las fábricas y al campo, a producir con sus propias manos), la reforma de la educación y el movimiento llamado "arriba hacia las montañas, abajo hacia las aldeas" (que obliga a los bachilleres a promover el desarrollo de las regiones rurales).

En Mao Tse Tung se conjugan la sagacidad del estratega, el ingenio del administrador, la sensibilidad del poeta y la profundidad del filósofo. De ello nos dan testimonio sus escritos, que completan ya más de media docena de gruesos volúmenes. En el campo militar, su teoría de la guerra irregular, elaborada en colaboración con su comandante en jefe Chu Teh y puesta en ejecución durante la guerra revolucionaria, los llevó a adueñarse de la China.

Mao Tse Tung, concibió la guerra de guerrillas como el preludio de la guerra regular, y la motivación de los soldados como la fuerza que decide las batallas; a lo largo de la guerra siempre inculcó a sus hombres, rudos y analfabetos campesinos, un espíritu de lucha tal, que cada uno llegó a sentirse responsable no tanto del triunfo del ejército o del partido, como del triunfo de toda la China.

Estos y otros factores son los que hacen que Mao Tse Tung, cualesquiera que sean las distancias ideológicas que de él nos separen, haya pasado a la historia con una imagen proporcional al inmenso Estado que hubo de gobernar.